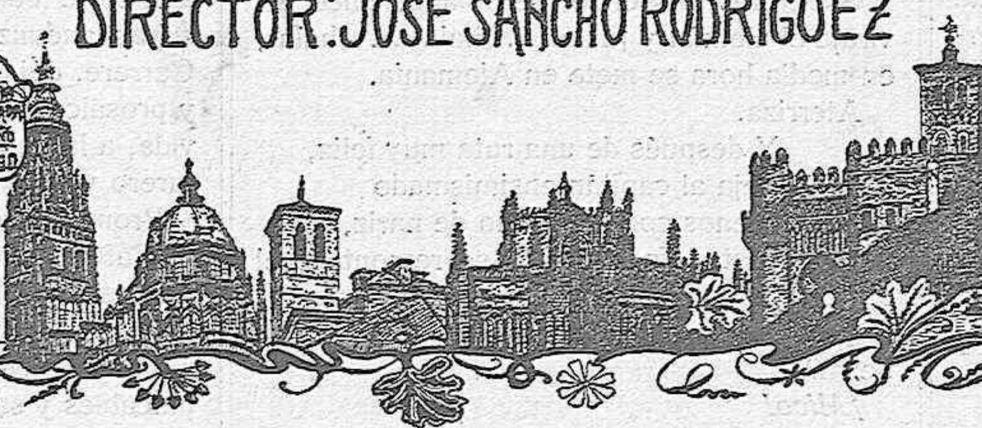




LA CAMPANA GORDA

REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR: JOSÉ SANCHO RODRÍGUEZ


Precios de suscripción.
 Toledo: Trimestre, 1,50; Año, 6'00 pts.
 Fuera: Año, 7,50 pts.

Fundador: D. CONSTANTINO GARCÉS Y VERA
 Redacción: Santo Tomé, 23.—Telf.º 61.
 Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes.

Administración:
 Santa Fe, núms. 10 y 12, 2.º
 Solicitense tarifas de anuncios.

Número suelto, 15 céms.

A guisa de crónica.....

¡Thalía se va!.....

DIRIGÍ mis pasos al teatro; al penetrar en su blanco *hall* sentí una sensación grande de bienestar y de *confort* que me animó; alegraba al espíritu aquel fastuoso derroche de luz artificial que irrisaba sus rayos al quebrarse en los bronceos metales de sus elegantes adornos; me senté a paladear un *bok* a manera de excusa para presenciar la entrada del público que paulatinamente iba penetrando; público de butacas y palcos que sólo por dicho *hall* tienen entrada; las mujeres, de espléndidos atavíos, al pasar dejaban una estela de perfumado hálito; mujeres norteñas, de andares gráciles y airosos, de innata elegancia.

Sonaron los timbres, anunciando con su repiqueteo bronco el comienzo de la farsa; me asomé a la sala, no había mucha gente a pesar de ser la compañía bastante buena, pero no sé qué pasa que el público se va retrayendo de asistir a los teatros; no hay nunca aquellos rebosantes llenos que antiguamente hacían encarecer las localidades; es un mal general que ataca a todos los pueblos; pensando en las causas psicológicas de este retraimiento, penetré en el escenario; junto a un bastidor charlaban dos cómicos; mi alocada imaginación evocó en ellos las siluetas de *Arlequín* y *Pierrot*; y en alas de mi fanta-

sía me pareció oír entre ellos la siguiente conversación.

NUESTROS PAISANOS



Mariano Rosell,
 Director de la Compañía de Zarzuela que actúa en Rojas.

¡Ay querido *Pierrot* y qué triste vida llevamos!; rememoro con placer nuestros pasados tiempos en que juntos con *Colombina* ade-

rezábamos fábulas que eran el contento del público; recuerda que lo mismo representábamos ante el pueblo, en la plaza de la pequeña aldea; que en los palacios de los magnates. Nuestro arte va decayendo, ya lo ves; la farándula desaparece poco a poco para dar paso a otros espectáculos que la moda va trayendo de otras naciones.

Ahí tienes las luchas greco-romanas que apasionan hoy y que nada de bello y artístico tienen; presencia una y verás dos hombres que se revuelcan, que sudan, que se arrastran en lucha brutal; espectáculo monótono en todas sus variantes, sin que nada útil se pueda aprender de ellas..... ¿La defensa personal? Pocas veces tendrás que recurrir a la fuerza de tus brazos; el enemigo empuñará una pistola de esas modernas de repetición y de precisión, que desde muy lejos te reducirá a la impotencia, si no llevas tú otra igual.

Hoy caro *Pierrot* se consideran cursis y aburridas tus endechas románticas a la luna y no sugestionan los bailes alegres y típicos de *Colombina* al lado de un tango sugestivo bailado por una *Colombina* moderna, procaz y sicalíptica, que aprendió quizás de tí a embardunarse la cara.

Pronto llegaremos en nuestro país a entusiasrnos con los brutales puñetazos del boxeo que se propinan hasta matarse dos hombres que casi se conocen y entre los que no media ningún rencor, dándoselos a sangre fría al principio, hasta que el dolor físico de los golpes recibidos en la lucha los enardece.

Y a cambio de todo esto, nuestros artistas, nuestros poetas, literatos y músicos, arrastran una vida lánguida, sin poder entusiasmar con las exquisiteces de su arte bello a esa muchedumbre que se entusiasma con la musculatura y los bíceps desarrollados de los luchadores.

Ya lo sabes, *Pierrot*, rompe tu simbólico *laud*; olvida tus sentimentales rimas; yo arrojaré mi *tirso* de cascabales y nos dedicaremos a darnos puñetazos con arreglo a las estrictas reglas del boxeo.....

Yo no sé, querido lector, si esta conversación fué una ilusión de mi mente; pero lo que sí creo es que hay en ella un fondo de verdad, muy amarga, muy dolorosa; pero al fin y al cabo verdad.

ANDRÉS.

San Sebastián y Enero de 1914.

SONES TRISTES Y ALEGRES

Vamos, hombre; ya que haya caciques en los pueblos, a lo menos que tengan gracia.

Y para eso, ninguno como el del pueblo de Villalba, provincia de Badajoz.

El hombre, en vista de que los vecinos le abandonaban, ordenó a los barberos que se negaran a servir a sus enemigos políticos.

Y éstos han tenido que trasladarse en peregrinación a un pueblo inmediato para que les afeitaran.

Porque los barberos de Villalba, claro, tenían que obedecer al cacique y negar sus servicios a los vecinos, que habían enojado al señor de vidas y de haciendas..... y de pelos.

Y menos mal que al cacique solamente le ha ocurrido del servicio barberil privar a sus convecinos; que si le ocurre también privarles de los artículos de comer y arder, consigue verlos a sus pies rendidos. Les digo a ustedes, señores, que me resulta ese tío de Villalba, el más gracioso de los caciques pardillos.

Dos señoritos de la aristocracia madrileña se han enredado a bofetadas con el sastre que les hace la ropa.

Tendría el sastre la poca vergüenza de pedirles lo que le debían y esto supongo yo que sería la causa de su iracundia.

Motivo muy justificado.

Pues con esta ola de frío, que va a causar un desastre, se pierde el humor y el gusto hasta de pagar al sastre.

—¿Ha leído usted eso del volcán de Sakurichama?

—No; ¿pues qué ocurre?

—Una gran erupción.

—Para eso de las erupciones hay un remedio muy eficaz.

—¿Cuál?

—¡Tintura de iodo!



Va un aviador, militar y alemán, y desciende con el aparato pasada la frontera rusa.

Y va un teniente, indígena, y en volandas, por el aire, se lleva al aviador a la Aduana.

Y va el capitán de ésta, también indígena, e intenta llevarse al alemán no sé adónde diablos, por *quebrantamiento de frontera*.

Suben los dos en el aeroplano, hace un viraje el alemán y ¡hala!.... ¡hala!.... ¡hala!, en media hora se mete en Alemania.

Aterrizo.

Y después de una ruta muy feliz, le deja al capitán ensimismado lo menos con un palmo de nariz, mirando estupefacto cómo se remontaba el otro, de nuevo, por los aires.

¿Sabéis cómo se llama esa figura en mi tierra?

¡Mico!



Según noticias de la Bella Easo dos bellas y elegantes señoritas de aquella aristocracia provinciana,

que en amor rivalizan, en la calle de Pum se tropezaron y ¡pum! llenas de ira

se fueron a las manos de improviso armando una tremenda algarabía, se agarraron furiosas a los pelos, rodaron por el suelo confundidas y lo que vieron los espectadores no hay para qué se diga.

Se sabe que el galán, que fué la causa de la atroz tremolina, de aquella capital háse fugado cuando supo el suceso. ¡Pobre víctima de su belleza irresistible! Ahora, como doncel que su virtud estima, al convento debe ir de Arrepentidos si no hay hueco en el de Arrepentidas.



El Gobernador de Plasencia ha suspendido al Ayuntamiento del pueblo de Garganta de Olla, por extralimitaciones cometidas.

Se conoce que dijo el Gobernador:—Ese Ayuntamiento de Garganta de Olla debe de tener buenas tragaderas. ¡Pues que vaya a hacer gárgaras!

PEPE ESTRANI.

LOS CUENTISTAS

La muerte del poeta.

EN misérrimo lecho de un hospital, que en otros tiempos fué suntuoso convento y que piadosamente había sido donado para tan caritativo fin, se apagaba la vida del poeta Gonzalo Briales.

De las mortecinas pupilas del tísico, abri-

llantadas por la fiebre, surgían de vez en vez destellos fulgurantes, en los que aparecían hermanadas la desesperación del enfermo y la rabia impotente del caído y olvidado genio. Llevaba ya dos semanas muriéndose; sólo su voluntad férrea era causa de aquella lucha brutal, obstinada y terca entre el hombre y la muerte, lucha que causaba admiración de médicos y enfermeros y que hacía exclamar al interno de la sala, el pobre Gonzalo no quiere morir.

Hasta la hora suprema fué Briales un luchador, pues lucha fué toda su existencia de poeta bohemio y trashumante. A luchar vino a la corte como el intrépido Jesús Amber, cuyas andanzas tan magistralmente narró Carrere, dejando en la aldea su aburguesada y prosáica familia de metódica y disciplinada vida, a la que no se avenía su espíritu aventurero y soñador.

Pronto pasó a engrosar la tertulia que en el Café Americano formaban las futuras glorias de la hispana literatura, gentes todas de hirsutas greñas, anchos sombreros, enormes pipas y trajes estrambóticos; criticones implacables y sañudos de los ya *consagrados* y despreciadores del vulgo ignorante que *no les comprendía*. Revolucionarios en todos los órdenes de la vida, llevaban en su alma la rebeldía contra todo lo existente y pretendían hacer una radical transformación en la política, la literatura, las artes y hasta en la religión, que nada era obstáculo invencible para sus espíritus jóvenes generadores de tan quiméricas fantasías.

En aquel café económico y plebeyo platicaban nuestros héroes, causando la admiración de hampones y ramerías que allí acudían, ya de madrugada, a saborear el rico *recuelo* que daba calor a sus ateridos cuerpos.

Pronto comprendió Briales que aquellas nocturnas reuniones más producían sequedad en la boca que hartura en el estómago y repugnaba, quizá por un resto de pudor que de su ordenada vida pueblerina le quedara, las orgías extra-literarias de sus camaradas, la hediondez de los prostíbulos baratos que frecuentaban, y el trato casi fraterno que aquellos tenían con celestinas, tahures y otros galloferos personajes.

A los dos años tenía una firma bastante acreditada; ya eran los periódicos los que le solicitaban su trabajo y no él el que lo ofrecía a los periódicos; ya le aceptaban, risueños, libros los editores que antes le despedían ceñudos y empezó a verse agasajado por políticos de talla e invitado por altas damas a sus aristocráticos salones. Pero aquel trabajar recio y constante, leve y profundo, minó su ya enteca naturaleza.

Pudo vivir algún tiempo del crédito adquirido; pero su salud iba de mal en peor. La fiebre le comía, el monstruo microscópico, pero terrible de la tisis le mataba, y solo, abandonado de todos, hasta de sus camaradas de antaño que en su interior se alegraban de la desaparición de uno que *hacía sombra*, aislado como en sus primeros tiempos de lucha, el poeta ingresó en un hospital. Nadie fué a verle, a socorrerle en su des-

gracia, a velarle en su enfermedad... y murió, quedando impresa en su rostro una mueca de irónico desdén para los que quedaban.

Al día siguiente apareció en los periódicos la noticia, quizá comunicada por el interno de la sala, escueta, con laconismo trágico, como si supusiera enorme sacrificio dedicar al muerto una docena de líneas, decía así:

«Ayer falleció el poeta Gonzalo Briales. Descanse en paz.»

Después... ni un recuerdo, ni una plegaria, ni una lágrima... nada.

LUIS DE VALMALA

EN UNA CLÍNICA

Los paletos.

El número tres.

—¡A la paz de Dios! *Mu güenas*. ¿Es *osté* el *ñor* médico?

—¿Qué se les ofrece?

—*Pos ná*; que aquí traigo a esta *pa* que la reconozca la *asadura*.....

—Pasen y siéntense.....

¡Chits! Tú, *asiéntate* y no *l'aceporres*.

¡Ay..... ay!

—¿Le duele a usted algo?

—Sí *ñor*, aquí *dientro*; *sigún s'entra* a mano *erecha*.

—Explícale *tóo* bien, hasta los *desgustos* que te da la burra cuando la pica la mosca. El *ñor* no es lo *mesmo* que el veterinario del pueblo.

—¿Cuánto tiempo hace que tiene usted eso?

—Cuarenta y dos años.

—¡¡¡Nada más!!!

—*Dende* que nos casamos..... *rigüelda* por muchos sitios, ¿sabe *osté*?, y además se *pincha* a *menüo* la *garbancera*.

—¿La *garbancera*?

—Bueno..... eso..... el *estrógamo*.....

—¿Digiere bien?

—¡Que si digiere! Como una bestia, dicho sea sin ofender a *naide*. Yo no la he *conocío* más que un *atranco* en su vida, y *pa* eso de melocotones.

—¿Ha tomado medicinas?

—¡Y no pocas, *camará!*.... *Ascuche*.....

ascuche: la *señá* Remigia, el ama del cura, la mandó unas friegas de ajos, perejil y vinagre que la fueron bastante bien; *dimpués* tomó un cocimiento de estiércol con hierba buena y escabeche, que la recomendó una vecina, y, últimamente, el secretario del pueblo *s'ampeñó* en que usara un *específugo colorao* que *frabica* su señora..... ¡Como verá *osté*, no la *himos tenío abandoná!*....

—¡Al contrario!.... Ha estado admirablemente asistida. ¿Tiene fuertes dolores de cabeza? ¿no?

—Sí, *ñor*.

—¿Desde hace tiempo?

—Sí.....

—¿Y dolores en las ingles? ¿no?

—Chica, *tóo* lo acierta este *tío*. ¡Vaya una cabeza que me gasta!

—Aguárdese un momento.....

—*Miá, miá* con qué aparato te va a reconocer..... ¡*Paece* un *estrumento* de música!

—Échese aquí y súbase las faldas.

—*Quid*; eso sí que no. ¡Qué más *quisid* *osté*! A mi mujer no la ve *naide* más que su *mario*.

—¿Entonces, cómo quiere..... que?....

—Hombre, yo presumía que *osté* usaba esos rayos que venden en el Bazar X.

—Nada de eso..... Es preciso una inspección ocular.

—Ocular, ¡eh!.... ¡Ja..... ja!.... Chica, *arrea palante*..... No están *ostés menüos* oculares.....

—¿Qué?

—No, si ya me lo habían *advertío* en el pueblo: «*ándate con ojos en Madrí*, que allí *tos s'afiguran* que *semos tontos*.....» Adiós, *ñor* ocular..... ¡He dicho que *arrés palante!*....

EDUARDO GEREDA.

(De *España Médica*).

LOS POETAS

Nocturna.

Hay una fuente callada en el fondo del jardín, hay sombras que se agitan y hay una visión fantasmal, en los claros de luna y flota, en la atmósfera, enervante olor a jazmín. Se oye lejana música que piérdese menguando, las sombras, se estremecen en su melancolía aullan perros errantes, en la lejanía, es propicia la hora, para pecar gozando. En el estanque verde con manchones de plata juguetean, ninfas y faunos, con un reir truhanesco y un buho, desde un árbol del jardín versallesco chilla en la monótona sombra su cantata. Se oyen gritos ahogados y débiles gemidos rumores misteriosos, jadeares anhelantes, músicas ignoradas en las sombras, errantes, carcajadas siniestras y lúbricos quejidos.

José del Gado.

Toledo, 1-14.

El Centenario del Greco.

Habiéndose acordado por la Junta organizadora del Centenario del Greco que uno de los números del programa de festejos le constituya un himno que habrá de cantarse ante el Monumento erigido a dicho artista por los distintos elementos, tanto de entidades como de particulares que en su día integren la masa coral, y en la imposibilidad de dirigirse particularmente a todos y cada uno de aquellos que no formen parte de Centros, Corporaciones, Colegios o cualquier otra clase de sociedades, se hace público por este medio la presente Circular, invitando a cuantos quieran contribuir con su cooperación a la mayor brillantez de dicho festejo;

para lo cual bastará que en esa redacción hagan constar su adhesión, bien inscribiéndose personalmente, bien remitiéndola por escrito, con expresión de su domicilio, hasta el día 15 del actual, en el que se servirá remitir a esta Alcaldía relación de los individuos que se hayan inscrito al fin antes indicado.—El Presidente efectivo, *Excelentísimo Sr. Conde de Cedillo*.—El Presidente de la Comisión ejecutiva, *Félix Conde*.—El Secretario general, *Emilio Bueno*.

La Comisión de propaganda se halla confeccionando un folleto que ha de repartirse con profusión, para dar a conocer y divulgar quién fué el Greco y sus méritos artísticos.

Según noticias que recibimos, el eximio poeta Marquina prepara un propósito teatral relacionado con el Centenario, que, dado la galanura de su pluma, será digno del mayor elogio.

Para su representación se asegura se han ofrecido la eminente actriz María Guerrero y su consorte el admirable actor Fernando Díaz de Mendoza.

El domingo próximo dará comienzo la serie de Conferencias, comenzando el Sr. Cosío, tan autorizado por el conocimiento de las bellezas del arte del Greco.

Aizpúrua.

Una vez más el plomo de la traidora morisma arrebató a una madre un ser querido, a España un soldado valeroso y a nosotros un buen amigo.

Aquel muchachote fuerte, contertulio nuestro del café, que en sus labios siempre había una sonrisa y un chiste; aragonés *de cepa*, militar *de veras*, que soñaba con Africa, hoy yace, muerto en una hondera bajo aquellos terrones de allende el Mediterráneo, en donde tanta sangre corre por sus grietas.

Aizpúrua será un nombre más que añadir en la larga lista de héroes que juraron serlo en la casa solariega de Carlos V.

Voluntario fué a las fuerzas indígenas y voluntario salía a los sitios de mayor peligro..... y murió porque tenía que morir; porque como él no veía la muerte, tropezó con su guadaña precisamente en el momento de gritar con estentórea voz: ¡Viva España!

Eduardo, *Maño*, héroe, qué más da; has sabido morir en el holocausto sagrado de tu deber; has dado generosamente tu sangre por salvar la de tus soldados. Descansa en paz.

Toledo ha sentido tu muerte, porque en él dejaste afectos, esos afectos baturros que arraigan en el alma para no marcharse jamás.

TEÓFILO MOYA.

Felipe de los Infantes,

Corredor de Comercio.

Cuesta de la Sal, núm. 6.—TOLEDO

CONCURSO DE CUENTOS

“La Campana Gorda,” deseando fomentar en lo que le sea posible la literatura, así como sacar de lo inédito a todos aquellos jóvenes faltos de protección para ver estampadas en letras de molde sus producciones, muchas de las veces nada despreciables, abre un CONCURSO DE CUENTOS sobre las siguientes bases:

1.ª Los cuentos tienen que ser en prosa e inéditos, cuyos argumentos,

siempre que sean morales, quedan a elección del autor.

2.ª Su extensión será, como máximo, tres columnas de esta revista.

3.ª Los trabajos se enviarán al Director de LA CAMPANA GORDA, en un sobre cerrado, que diga en su parte superior *Concurso de Cuentos*. *Lema.....*

4.ª Acompañando al cuento y en un sobre cerrado y lacrado, el autor remitirá su nombre y apellidos.

5.ª El plazo de admisión termina

el día 31 de Marzo, a las doce de la noche.

6.ª Previamente quedará constituido el Jurado calificador de los trabajos que se presenten, cuyos nombres, con oportunidad, daremos a conocer.

7.ª El que designe el Jurado como el mejor cuento de los presentados, su autor recibirá como premio un precioso objeto de arte. Además se publicará, con el cuento, su retrato.

8.ª Los dos primeros que sigan en

mérito al premiado, serán también publicados con los retratos de sus autores.

9.ª Sucesivamente se publicarán los trabajos que, a juicio del Jurado, merezcan tal distinción y siempre que sus autores nos autoricen para hacerlo.

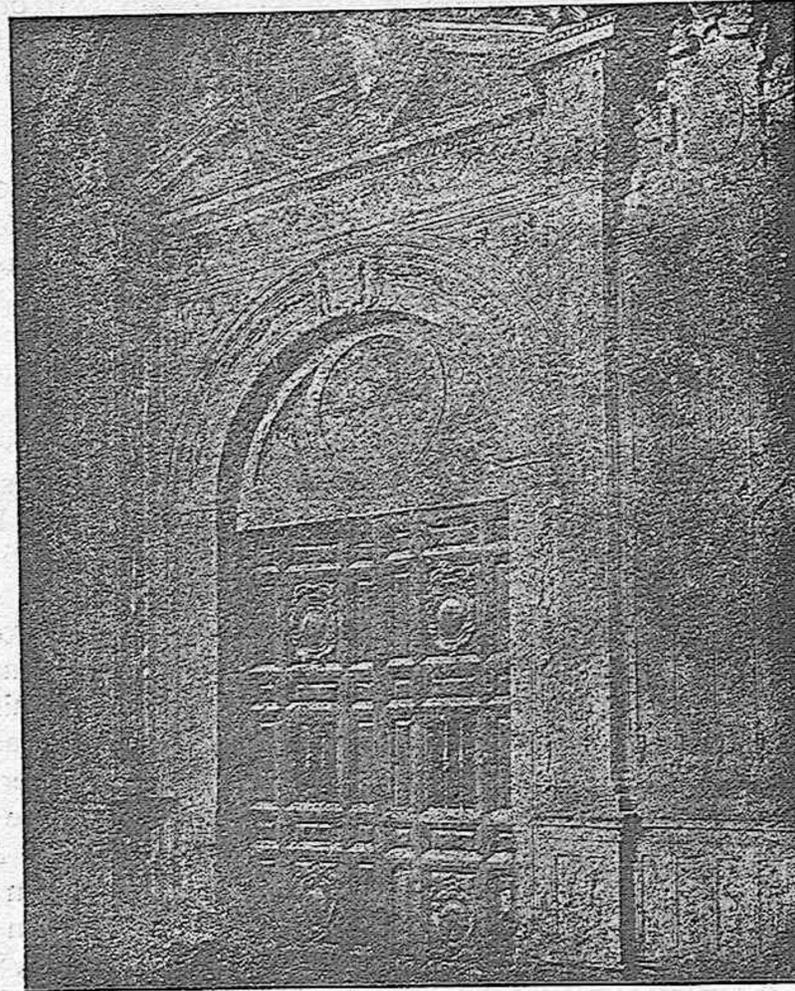
10.ª Al recibo, por esta dirección, de cada uno de estos trabajos, se les dará el oportuno resguardo.

Toledo 12 de Enero de 1914.

TOLEDO PINTORESCA



Apuntes de instrucción militar obligatoria. *Parte teórica*, por D. Manuel Corrons, Comandante de Infantería. El libro más conciso, suficiente y el más adoptado por las Escuelas Militares y reclutas. Una peseta ejemplar. De venta en la librería de Rafael G. Menor, Comercio, 57. Se manda por correo a toda la provincia, remitiendo el importe en sellos.



CATEDRAL: Puerta de la Presentación.



En la Fábrica de Cervezas y Agua de Seltz, denominada *La Higiénica*, establecida en la calle de la Sillería, núm. 13, teléfono 93, encontrará el público *Agua de Seltz y Gaseosas*, varias clases, a 0'15 pesetas botella de medio litro; *Cervezas Mahou* y *Santa Bárbara* a 0'30 ídem íd., y la rica *Cruz del Campo* a 0'35.—Se sirve a domicilio dentro y fuera de la capital.



HALLASE esta puerta en el Claustro bajo de la Catedral, y fué abierta en el sitio que ocupó la que daba acceso a la antigua Capilla de Reyes Nuevos. Perteneció al estilo plateresco y es una maravilla de su género, fotografiada, pintada y dibujada ininidad de ocasiones.

El Cardenal Tavera hizo labrarla en el siglo XVI, y D. Bartolomé Carranza de Miranda tuvo la suerte de verla terminada como

sucesor del eminente Cardenal Tavera. En una tarjeta entre caprichosos relieves está consignado el año en que se labró: es el 1565.

Sobre la puerta existe un gran *medallón* en que se representa la Presentación de Nuestra Señora.

Toda esta linda portada está hecha de piedra caliza, cuya blancura han patinado el tiempo y la humedad, dándole un color blanco-amarillento obscuro, con el que se destacan mejor las cariátides, cornucopias, figu-

ras, escudos, jarrones, candelabros, junquillos y otros adornos de frutas, flores, etc., de armonioso conjunto y acabada ejecución, llevada a término por los maestros Pedro Martínez de Castañeda, Juan Bautista Vázquez, Toribio Rodríguez, Juan Manzano y Andrés Hernández.

Según *Toledo en la mano* de Parro, no se terminaron algunos detalles de esta maravilla hasta 1605.

JUAN MORALED A Y ESTEBAN.

Cariños que matan.

Delicias del hogar.

(Escena baturra.)

La escena, lector amable, representa una cocina en una aldea vecina.... y hace un frío insoportable.

En la estancia pocas sillas, tinajas, varios aperos del campo, muchos pucheros y ardiendo varias astillas.

En el banco el tío Melizo con la *bota* entre las piernas, la dueña cose unas ternas y el chico *ralla panizo*.

Duerme el perro en el hogar, chisporrotea el *madero*.... y entra luego un forastero este silencio a turbar.

—¿Se puede?

—¡Ailante!

—¿Qué tal?

—*Prefetamente*; ¿y usted?

—Yo, regular.

—Ya se ve

que sólo está usted *tal cual*.

Eso es porque en Zaragoza no pué estar *güena* la gente.

Viven *antrificialmente* y *anti más* la gente moza.

Pero aquí lo curaremos.

¡*Güen* trago y mejor *bocao*!

Es un remedio *aprobao*.

¡Verá qué vino tenemos!

Pero, pase usted al hogar

y se vaya calentando.

—No, gracias. Si estoy sudando.

—¿Qué suda? ¡*Qui* ha de sudar!

(*A fuerza y casi a empujones va al rincón el forastero*).

Si esto es mejor que el brasero.

¡Son *mu güenos* los rincones!

Pequeño, echa una *charada*;

tú, mujer, dále a ese perro.

Arréale con un hierro.

¡Si no me *servís pa nada*!

Ya verás, yo. ¡*Juera*, chuchó!

Siempre *echao* en el hogar

y no deja calentar

a *naide* este animalucho.

(*El perro dice que «nonés»;*

tira al can el hombre un hierro,

y en vez de pegarle al perro

pega al otro en los talones).

—¡Virgen Santa del Pilar!

—¿*Q'hi* hecho, *pegale* a usted?

—Hombre, bien claro se ve.

—Ya pué usted *desimular*.

(*Melizo, hecho un basilisco*

da al perro una gran somanta.

Se enfada éste, se levanta

y da al huésped un mordisco).

—¡Santa Quiteria Sagrada!

Vaya, yo me voy de aquí.

—¡Rediez, no sea usted así

que *ahura* viene la *charada*.

(*El chico, que es una ardilla,*

pone un fajo de romero

muy cerca del forastero y le aplica una cerilla).

—¡Ejem!

—¿Qué? ¿Se ha *resfria*o?

—¡Ejem! ¡Qué humo!

—Sopla, chica.

Si esto pasa enseguidica....

Como no está acostumbrao....

PERIODISTAS TOLEDANOS



D. Julio González Hernández,

Subdecano de la Prensa toledana, Director de "El Día de Toledo",—Corresponsal, en Toledo, de "La Correspondencia de España", "A B C", "La Tribuna", de Madrid; "La Vanguardia", de Barcelona, y "Vida Manchega", de Ciudad Real.

(*Sopla el ama de la casa, arde el fuego prontamente, y es claro, inmediatamente el forastero se abrasa*).

—¡Qué calor!

—¿Es *güeno*, eh?

—Demás.

—Es la gracia *el mundo*.

—Sí; pero es que aquí me *fundo*.

—Hombre, no se salga usted.

—Que sí.

—Que no.

—¡Si es tan *güeno*!

—Pero yo estoy más que frito.

(*Al salir el señorito*

se pone hecho un Nazareno,

pues sin fijarse se arrima

a un candil que está pendiente,

le da un golpe con la frente

y se echa el aceite encima.)

¡Me he cargado un candilazo!

—¿*Qui* ha *hicho* usted?

—¡Mi americana!....

—Ya se arreglará mañana.

—Pero, ¿cómo?

—Con un *piazo*.

—En fin, me voy a marchar.

—¿Tan pronto? ¿A dónde?

—¡Al infierno!

—Pero, ¿*golverá* otro invierno?

—Sí. ¡A sentarme en el hogar!

A. MELANTUCHE.

Para las damas.

De un breviario feminista.

La mujer no debe invadir el campo de las prerrogativas masculinas, ni reivindicar, para ella los mismos derechos que el hombre, sino cuando la sociedad y las leyes le exijan los mismos esfuerzos y las mismas responsabilidades que al hombre.

¡Cuánto malo acerca de las mujeres han escrito filósofos y pensadores ilustres! Y, naturalmente..., por eventualidades de... la feria.

Mas ¡ay del día en que una mujer heroica se atreva a escribir lo que—por cuenta propia y ajena—, suelen pensar de los hombres las mujeres, hasta aquellas que mejor partido dicen haber sacados de esa feria llamada de la «Felicidad»!

La mujer se siente más feliz y orgullosa de la dicha que dá, que de la que recibe.

En el hombre ocurre lo contrario.

El talento del hombre enorgullece a la mujer que le ama, más no le hace feliz. El talento del hombre suele ser como una rival que roba a la mujer algo de la esencia del ser amado, para dárselo a los demás.

El talento de una mujer suele no enorgullecer al hombre amado, pero lo hace dichoso; que el talento de una mujer es para el hombre un acatamiento de los demás, ante algo que, por derecho, cree que le pertenece.

CARMEN KARR.



Los Aviadores Militares.

Procedente de la Escuela de Aviación que tiene el Ejército en Cuatro Vientos, llegaron tripulando dos Biplanes los intrépidos Aviadores Sres. White, Valencia, Matanza y Trubia.

Los dos Aparatos aterrizaron en el Polígono, y sus tripulantes visitaron Toledo, almorzando en el Hotel Castilla con el Coronel Vives, que se encontraba en ésta, y varios Oficiales de la Academia.

Por la tarde, a las cinco menos cuarto, se elevó el primer Aparato, pilotado por el señor White; tenía el Biplano el número 6 y llevaba como pasajero al Primer Teniente de la Academia Sr. López Bravo.

Con majestuosa serenidad dió una vuelta para iniciar después el descenso con un magnífico vuelo planeado.

El aterrizaje se tenía que efectuar en sitio determinado, pero el público, que imprudentemente había ocupado el terreno que de antemano se le había prohibido ocupar, pudo ser causa de una catástrofe, que por fortuna, quedó reducido a un pequeño accidente.

Todo el público al ver el Aparato tan cerca corrió huyendo, sólo un hombre que con un niño había tumbado en tierra, fué alcanzado por una aleta del Biplano, haciendo perder

a éste el equilibrio al chocar aquélla con su cuerpo, que ligeramente fué lesionado.

El aparato quedó con desperfectos de importancia que le impidió salir de nuevo.

El segundo Biplano se elevó al poco tiempo, y, después de dar una vuelta a la pista, desapareció con dirección a Cuatro Vientos.

Sirva esta pequeña lección a ese público imprudente que, llevando niños, se mete en sitios de peligro con tan pasmosa tranquilidad.



Remedio eficaz:

Pasó el suceso en Sevilla, reina del Guadalquivir, tal como un sabio polígrafo lo relata, sin mentir.

Tenía un amigo suyo un gran comercio de sedas en la calle de las Serpes, valuado en muchas monedas.

Disgustadísimo estaba el comerciante en cuestión, y para estarlo tenía sobradísima razón.

Unos cuantos novilleros se hallaban constantemente al pie del escaparate para ver pasar la gente.

Y la gente que pasaba, claro está, ver no podía las sedas y los encajes que en la exposición había.

Una vez que el comerciante les habló en tono iracundo, le contestaron:—¡Amigo, la calle es de too er mundo!

Desde entonces, persuadido por esa razón supina, no les volvió a decir nada y siguió tragando quina.

Hasta que un día a la tienda su ilustre amigo llegó, y triste y acongojado su gran cuita le contó.

Quedó el sabio pensativo un momento, y de repente le dijo al atribulado comerciante lo siguiente:

—¿Quieres que mañana mismo desaparezca de ahí la tertulia de toreros? ¡Pues déjame obrar a mí!

Dicho y hecho: el gran polígrafo retiró sedas y encajes y colocó en la vitrina menesteres para viajes:

Y en letras de gran tamaño, sin dibujos ni viñetas, puso a conveniente altura este letrero: MALETAS

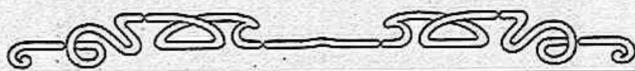
Sin advertir el bromazo, aquella gente taurina fué llegando y colocándose delante de la vitrina.

Y les chocó ver que eran objeto de las miradas de todos, y que la gente se reía a carcajadas.

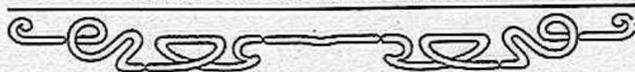
Hasta que uno alzó los ojos, vió el letrero y exclamó: —Vámonos ya. ¡Cuarquier día güervo a ponerme aquí yo!

Y en efecto, desde entonces, aunque ya no está el letrero, al escaparate aquel no se arrima ni un torero.

P. E.



TAÑIDO BIBLIOGRÁFICO



En esta sección daremos cuenta de todas aquellas obras que se nos remitan un ejemplar.



“Alhucemas,” de ADOLFO ARAGONÉS.

«La pluma galana de Aragonés no descansa un momento; las horas libres de sus ocupaciones militares las consagra al amor de su hogar y al amor por las cosas de su Patria; y entre ambos amores, que dilatan su corazón y deleitan su espíritu, vive el culto militar y el infatigable escritor».

Así habla en el florido y bien escrito prólogo que el ilustre Comandante y castizo escritor D. A. García Pérez ha hecho colocar en las primeras páginas de la obra de Aragonés.

La pluma de Aragonés, curtida há mucho tiempo en las lides literarias, a las que profesó siempre todo el fervor de su alma, ha des-

bordado en ésta su última producción todo lo que puede dar de sí un buen literato.



“Alhucemas,” es un libro que se le puede dislocar en dos partes: histórica y literaria.

El libro considerado como historia del rocoso farallón de la isla que se hierge enhiesta en el centro de la amplia bahía que por la costa septentrional marroquí se extiende entre los cabos Quilates y Morro y cuyo nombre ha servido de título a la obra que bibliografiamos, es una acabada y bien meditada recopilación de datos antiguos y raros con los que ha hecho que vivan en sus páginas hechos, personajes, desmayos y bizarrías.

Todo rodeado de un santo y patrio ambiente que incita a conocer lo desconocido y quizás a sacar amargas deducciones.

Leerlo es rememorar inmortales páginas de España sobre el norte africano y nombres y heroísmos, fulgencias del mando y esplendores de la obediencia, se proclama para orgullo de la raza que fué y para confianza de la raza de mañana.

Como obra literaria, no deja nada que desear; todos conocemos a Aragonés como escritor y sabemos que su pluma es candente y nerviosa, quizá, quizá, algún que otro galicismo pero..... Su alma soñadora y poética, campea en todos los párrafos, añorando alegres pasados de juveniles ilusiones.

En resumen: un buen libro que todo buen español debiera leer.

Está superiormente editado con profusión de croquis y fotografías.

LENMAS.



Función a beneficio de la Prensa.

La función anunciada por la Prensa a beneficio de su «Asociación» se celebró el lunes.

El teatro, que presentaba un aspecto hermoso por estar lleno de mucha luz, muchas

flores y muchas mujeres bonitas, estaba elegante y sencillamente adornado.

En el vestíbulo las paredes fueron cubiertas con paños de rojo terciopelo que pendían del centro del techo, en donde lucía un dorado brazo de luces. En el centro, sobre un pouf rojo, había una hermosa planta de salón que hacía pandán con las que rodeaban el salón. La alfombra y cortinajes eran ricos tapices de tonos claros.

Al entrar el público al Teatro fueron obsequiadas las señoras y señoritas por la comisión formada por individuos de la «Asociación», con flores y las tarjetas numeradas para el sorteo del objeto que se iba a regalar.

El programa se cumplió tal y como estaba anunciado.

Rompió éste la orquesta que dirige el señor Blanco, que ejecutó composiciones nuevas, haciendo resaltar los méritos adquiridos en el tiempo que éste la dirige. Los aplausos que escuchó Blanco fué justo premio a su meritoria labor.

La Srta. María Luisa Rico, primer premio del Conservatorio, demostró ser una gran artista.

Interpretó magistralmente *Grand Fantasia*, de Shubert; *Grand Polonaise*, de Chopin, y la *Toccata nuc Fuge in D'moll*, de Sebastián Bach.

En todas estas composiciones de difícil interpretación la ejecución fué hecha con una limpieza de mecanismo, con una pulsación tan fortísima e incansable y tan sentida y exquisita expresión, que el público, por demás selecto y brillante, que llenaba por completo el Coliseo, ovacionó a tan notable artista, la bella Srta. Rico.

Después interpretó la jota de Larregla, que gustó mucho.

La Banda de la Academia dió un Concierto, en cuyo programa, además de las obras de *Delibes* y del gran Beethoven, figuran otras de nuestros paisanos Flores y Camarero.

El Maestro Romo tuvo aquella noche ocasión de demostrar el cambio radical que ha hecho sufrir a la Banda, hasta colocarla a la altura de las primeras de España.

Magistralmente ejecutadas y con alma de artista dirigidas fueron todas las obras.

Nuestra felicitación a nuestros amigos y paisanos Flores y Camarero, que, con sus composiciones ya elogiadas en esta Revista, *Navascués* y *Una noche en Toledo*, hicieron que fueran muy aplaudidos y llamados al palco escénico.

El ama de la casa fué la obra de Martínez Sierra que la compañía Montijano puso en escena. Una vez más demostraron los intérpretes los méritos artísticos, de todos conocidos por su larga campaña teatral. El público aplaudió sin regateos a todos los que en la obra tomaron parte.

Por último se puso en escena un pasatiempo del Sr. Cabello Sánchez, titulado el *Abrazo de Vergara*, y que fué desempeñado por la Srta. Montijano y Sra. García e individuos de la «Asociación».

El regalo, que a presencia del público se

sorteó, correspondió a la Srta. Montijano que tenía el núm. 308.

Este regalo era un bonito puño de sombrilla cincelado y damasquinado en la Fábrica Nacional de Armas.

El público salió muy satisfecho del agradable rato que se le hizo pasar.

* * *

El jueves debutó la compañía de zarzuela que dirigen los primeros actores y directores M. Rosell y E. Latorre.

Pusieron en escena *El Príncipe Casto*, *El barbero de Sevilla* y *Los niños llorones*.

Gustó mucho el conjunto de la compañía, que, además de tener buenas partes, posee buenos coros.

La Sra. Mora, en la Polonesa de *El Barbero de Sevilla*, no pudo terminar las últimas notas, debido a la ronquera que tiene estos días; dispensando el público sensato tal deficiencia, ocurrida por enfermedad.

Y nada más por hoy.

KRAPOSS.

“LA CATALANA”

Sociedad española de SEGUROS CONTRA INCENDIOS
(á prima fija)

Fundada en 1863.

Acordada su inscripción en el Registro de Empresas autorizadas por Real orden del Ministerio de Fomento de fecha 8 de Julio de 1909.

G A R A N T Í A S

| | Pesetas. |
|---------------------------------|---|
| CAPITAL SOCIAL. | Suscrito. 5.000.000'00 |
| | Desembolsado. 1.500.000'00 |
| RESERVAS. | Estatuaria. 1.000.000'00 |
| | Técnicas y de garantía. 1.305.104'30 |
| | Primas del último ejercicio. 2.620.391'45 |
| Siniestros satisfechos. | 15.020.205'03 |

DOMICILIO SOCIAL:

Barcelona: Rambla de Cataluña, 15 y Cortes, 624.

Autorizada la publicación por la Inspección de Seguros en 8 de Marzo de 1912.

Subdirector provincial: D. Ricardo Bello.

Santa Justa, 3, pral.—Toledo.

REPIQUES

Nos consta que la Sociedad *Terpsicore* prepara para los próximos Carnavales grandes bailes y muy especialmente ha de revestir de gran importancia el que ha de celebrarse por esta Sociedad en el Teatro Rojas, para el que despliega la Junta directiva de aquélla todas sus actividades, al fin de que no desmerezca del de otras sociedades.

Por referencias particulares se nos manifiesta que, como el año anterior, serán cantados los grandes Misereres, en la Catedral, por el eminente Tabullo, cantante que tanto agradó a los entusiastas del arte.

El miércoles último falleció D. Juan Francisco Cano y Gutiérrez.

A su atribulada esposa como a nuestro particular amigo el batallador Concejal del

Ayuntamiento, D. Manuel, hermano del finado, les acompañamos en el justo dolor que experimentan en estos momentos.

Nos han visitado los aplaudidos actores D. Emiliano Latorre y D. Mariano Rosell, que como ya decimos en su sección correspondiente, vienen a actuar en nuestro Coliseo, no dudando en adelantar serán muchos los aplausos que conquisten, como en otras temporadas, dado su genial arte como las muchas simpatías que tan buenos amigos tienen en Toledo.

Para juzgar las oposiciones que se han de verificar en el Ayuntamiento, al objeto de crear un Cuerpo de aspirantes a Escribientes, propuesto por nuestro Director, han sido designados los Sres. San Román, Presidente; D. Filiberto Lozoya, D. Saturnino Rodríguez, D. Ricardo San Juan, Vocales, y don Antonio Sáinz, Secretario.

Según acusan autorizadas referencias; muy en breve contraerá matrimonio un distinguido joven de esta capital, con una bellísima señorita que reside en uno de los pueblos de esta provincia.

Nuestro personaje procura.... por un hogar formado por el cariño y que constituya una felicidad, la que muy de veras le deseamos.

Muy mejorado de la herida que le produjeron las armas enemigas, ha salido para Avila nuestro querido paisano el valiente Capitán D. Luis Ruedas.

Se ha recibido en esta redacción un sobre con el lema *Virtud*, con destino a nuestro *Concurso de Cuentos*.

Por causas ajenas a nuestra voluntad nos hemos visto precisados a retrasar unos días la salida del presente número.

PASANDO EL RATO

Cuestión de acento.

En un acento, lector,
consiste sólo, es formal,
ser yo una gran capital
o fabuloso pastor.

(La solución en el número próximo).

SOLUCIÓN

A LAS

«CONRADANZAS DE LETRAS»

(Véase el número anterior).

- 1.^a figura: 1-2-3-4-5-6-7 *Camarón*.
- 2.^a » 1-2-5-3-6-7-4 *Carmona*.
- 3.^a » 3-4-7-2-1-6-5 *Manacor*.
- 4.^a » 3-6-7-4-5-2-1 *Monarca*.

TOLEDO

IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO
SANTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO 61.

ANUNCIOS

M. SAN ROMÁN
Comercio, 16. — Toledo.
Papelería.
Objetos de escritorio.
Librería.
Flores artificiales.
Cerería.
Coronas.
La Antigua Funeraria.
Sal, 11. — Teléfono 255.
TOLEDO

SON SIEMPRE PREFERIDOS
LOS
CAFÉS DE LA COMPAÑÍA COLONIAL
CAFÉ PUERTO RICO
CAJITA PRECINTADA DE 100 GRAMOS Á 0'60 PESETAS

EL ESPAÑOL
Café y Restaurant.
Esmerado servicio
y
lujosa presentación.
Almuerzos y Comidas.
Precios económicos.
Comercio, 70 y 72.
TOLEDO

Viuda e Hijo de Guzmán y C.^a

Centro general de Negocios y Habilitación de Clases pasivas.
Delegación en esta capital y su provincia de la
Sociedad de Seguros de incendios, cosechas y
ganados LA PROTECCIÓN DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA
CALLE DE JARDINES, 16. — TOLEDO



Materiales de Construcción.

GRANDES ALMACENES
de Yeso, Cementos naturales, Portland,
Ladrillos, Tejas y todo lo concerniente al
ramo de construcción.
Servicio a domicilio. — Economía positiva.
JUAN DE CASTRO Y MESIA
Instituto, 3. — Telf.º 2. — TOLEDO

NIVEIRO HERMANOS



Proveedor de la Real Casa.
Gran Fábrica de Mazapán.
Confitería y Coloniales.
Premiado con medalla de Oro en la
Exposición Internacional de Madrid
de 1907.
Comercio, 71 y 73, teléfono 202.
TOLEDO

Telesforo de la Fuente.

Confitería y Pastelería.
Especialidad en Tarta Suiza.
Zocodover, 47 al 50.
TOLEDO

EDUARDO BAYO



(Es la casa más antigua y acreditada de la población).

Zocodover, 45 — TOLEDO — Comercio, 19.

Antigua Casa
de
LA LECHUGUINA

Mazapán y Dulces.
Martín-Gamero, 11. — Toledo.
Se sirven Vermouths.

Curtidos, Alpargatería y Cordelería

Eleuterio Hernáez.
61, COMERCIO, 61

Esta Casa es la que vende más barato y la que tiene más existencias de dichos artículos en esta plaza.

Calzado de paño y abrigo. Zapatillas de orillo de primera.

ZAPATERIA
DE

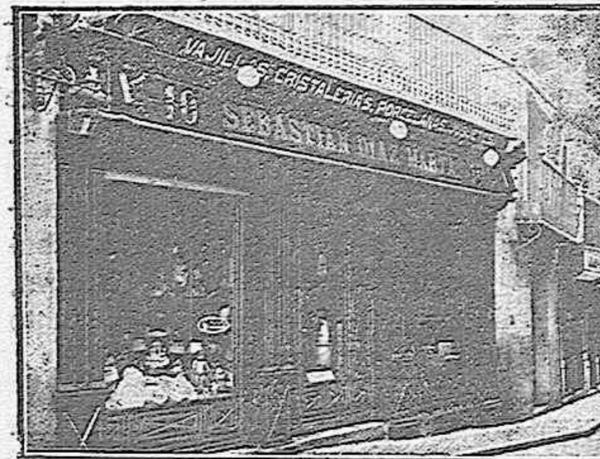
ANGEL ARAQUE

Esta casa viene siendo la preferida por el público para surtirse de toda clase de calzado, por reunir el que en la misma se confecciona y expende condiciones de solidez inmejorable, unidas al gusto más delicado en presentación y novedad.

Comercio, 30. — Solarejo, 10 y 11.
TOLEDO

¡ECONOMÍA SORPRENDENTE!

Bazar DIAZ-MARTA, Comercio, 10
TOLEDO



ARTÍCULOS DE FANTASÍA PARA REGALOS
RELOJES-PULSERA, última producción (elegantes, seguros y baratos). — Lámparas y material para luz eléctrica y timbres.

MATIAS GUTIÉRREZ

Paseo de Cisneros, 55. — CIUDAD REAL

En estos talleres encontrará siempre mi numerosa clientela toda clase de accesorios para la molinería: Cernedores de todas clases y medidas. Limpias sistema belga. Rodeznos de hierro, etc. etc. Así como también el motor sin rival hidráulico patentado por 20 años en 26 de Noviembre de 1912 con el número 54.241; este motor desarrolla más fuerza que ninguno de los conocidos y sólo se vende en estos talleres, bien pidiéndolo directamente o por conducto de mis corresponsales o representantes. Pedir precios y presupuestos que se dan gratis. — Se necesitan representantes para todas las provincias.

Taller de construcción y reparación de Maquinarias.

Especialidad en material e instalaciones de Molinería.